AutobÃºs 15

by Zeilyinn

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Ruffnut
Pairings: Ruffnut/Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-11-06 23:18:42
Updated: 2014-11-06 23:18:42
Packaged: 2016-04-27 05:43:56
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,994
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Muchos aÃ±os despuÃ©s aÃºn recordaba el momento a la perfecciÃ³n. Era su pegueÃ±a rutina diaria.. Ella subÃ-a, se miraban, a veces hasta se sonreÃ-an, siempre era lo mismo.. Pero al final fue la rutina la que les cambio la vida. Ya no serÃ-an "el chico y la chica del autobÃºs 15".. [Ruffcup]

AutobÃºs 15

Hola.. AquÃ- les comparto mi primer One-Shot Ruffcup y bueno esta historia entra en un universo alterno de How To Train Your DragÃ³n.

**Dedicado a: **Meily Star, que me hizo darme cuenta que no soy la Ãºnica que espera o sueÃ±a con encontrar el amor en el autobÃºs xD jaja

**Disclaimer: **_How To Train Your DragÃ³n, ni sus personajes me pertenecen, le pertenecen a Cressilda Cowel y Dreamworks._

Espero que les guste :D y comente por favor..

* * *

><p>.<p>

.

~ AutobÃºs 15 ~

.

La primera vez que se vieron, ella acababa de cumplir exactamente ocho aÃ±os. Y muchos aÃ±os despuÃ©s aÃºn recordaba el momento a la perfecciÃ³n, como la mano de su madre apretaba la suya de forma

cÃ¡lida y protectora, como su progenitora se quedÃ³ de pie en el autobÃºs para que ella pudiera tomar asiento, con los pies metidos dentro de unas pequeÃ±as botas negras moviÃ©ndose constantemente.

Aquel dÃ-a, como otro cualquiera, ella iba vestida de una manera casi masculina para su edad. No vestiditos, no tonterÃ-as de crÃ-as, aun que su madre aun insistÃ-a en vestir a su pequeÃ±a con vestidos. Esas eran sus normas, su pelo corto rubio un poco mÃ¡s largo que el de su hermano gemelo y su cara manchada de polvo atestiguaban el hecho de que a ella no le importaba su aspecto. Cualquiera la hubiera confundido con un chico o con su hermano Tuffnut.

Ã‰l entrÃ³ dos paradas despuÃ©s, al igual que a ella le acompaÃ±aban, aunque en su caso parecÃ-a ser su padre. Durante unos instantes, sus miradas se encontraron. Azul contra verde durante unos segundos eternos. Ã‰l sonriÃ³ cÃ¡lidamente y nunca sabrÃ-a decir por quÃ© lo hizo.

Ella tampoco podrÃ-a explicar por quÃ© se sonrojÃ³ ligeramente.

QuizÃ¡ fuera porque nunca dejaba a la sangre subir a sus mejillas de una forma que ella, particularmente, consideraba estÃºpida e infantil, pero su madre se sorprendiÃ³.

-Ruffnut, Â¿te pasa algo, hija?â€”SaliÃ³ de los rosados labios de su progenitora.

Ella se limitÃ³ a negar fuertemente con la cabeza, mirando como el niÃ±o iba hasta el fondo del autobÃºs y se quedaba allÃ- de pie, con su padre al lado cogiÃ©ndole de la mano. Ruffnut se esforzÃ³ (realmente lo hizo) por no mirarle en el viaje. Y, debÃ-a admitir, fallÃ³ estrepitosamente.

Por su parte, Hiccup Haddock nunca le hablarÃ-a a nadie de aquella mirada. Ã‰l nunca, _jamÃ¡s, _admitirÃ-a que los enormes ojos traviesos de aquella niÃ±a de nombre desconocido le habÃ-an hecho sonreÃ-r como un estÃºpido. Al principio, porque Ã©l era un niÃ±o, y se _suponÃ-a_ que debÃ-a odiar a todas las chicas del mundo, excepto a su madre. MÃ¡s tarde, serÃ-a simplemente porque para Ã©l carecerÃ-a de importancia este hecho.

Pero al contrario de lo que cualquiera hubiera hecho, Ã©l no pudo confundirla con un chico, fue totalmente incapaz de ello. Porque bajo esa capa de polvo, seguramente provocado por algÃºn juego, y ese pelo rubio corto y enredado, Ã©l vio claramente unos ojos grandes y femeninos, ademÃ¡s la leve sonrisa que ella formÃ³ inconscientemente era inconfundiblemente de una muchacha.

QuizÃ¡ esperara volver a verla desde ese momento. Ã‰l no puede recordarlo muy bien.

La siguiente vez que sus miradas se cruzaron, ella ya tenÃ-a once aÃ±os, e iba acompaÃ±ada de su hermano. El autobÃºs con el nÃºmero 15 escrito en el frontal no tardÃ³ en aparecer, y cuando subiÃ³ los escalones y le vio, sintiÃ³ que el corazÃ³n le daba un vuelto. El tiempo quizÃ¡ hubiera ido enterrando esos recuerdos lentamente, pero en ese momento la luz de esos ojos verdes los volviÃ³ a sacar a la superficie de su mente. Tuvo que contenerse para no abrir la boca de

par en par, y quizÃ¡ fuera gracias al empujÃ³n de Tuffnut, su hermano gemelo y compaÃ±ero de bromas, que continuÃ³ caminando.

-Vamos, Ruffnut, me estÃ¡ empujando la vieja de atrÃ¡s.â€”UrgiÃ³ en un susurro.

-Ya voy, ya voy, idiota.â€”La muchacha suspirÃ³.

Mientras Tuffnut y Ruffnut caminaban hacia el fondo, la Ãºltima estuvo tentada de parar su marcha, quedarse frente al chico y preguntarle su nombre, indagar sobre el por quÃ©. Sobre por quÃ© no habÃ-a podido olvidar esos ojos verdes ni siquiera en tres aÃ±os.

Pero siguiÃ³ caminando, y Hiccup apenas tuvo tiempo de ver el cabello brillante de la rubia frente a su nariz antes de que los dos hermanos se perdieran entre el gentÃ-o que siempre llenaba aquel autobÃºs. El chico frunciÃ³ levemente el ceÃ±o y se puso de puntillas, tratando inconscientemente de volver a encontrarse frente a esos ojos azules, pero para su sorpresa ella habÃ-a desaparecido. SuspirÃ³ y volviÃ³ a su posiciÃ³n anterior, sujetando fuertemente la bolsa de la compra y con una leve sonrisa de conformidad. QuizÃ¡ solo hubiera sido por un momento, pero Ã©l la habÃ-a visto, y la habÃ-a reconocido, claro que lo habÃ-a hecho. Ella era inconfundible, con aquella larga cabellera rubia y esos ojos de un tono azul cielo, ademÃ¡s su sonrisa era amplia y sincera, Ã©l nunca habÃ-a visto algo parecido a eso.

-Â¡Ey, Hiccup, vamos!â€”LlamÃ³ Valka, su madre mientras bajaba del vehÃ-culo.

Hiccup caminÃ³ rÃ¡pidamente entre las personas, mirando por Ãºltima vez sobre su hombro, buscando ver algo mÃ¡s sobre ella, sin embargo la chica seguÃ-a desaparecida entre los cuerpos grandes de los pasajeros, y Ã©l tuvo que salir del autobÃºs sin verla de nuevo.

En aquel momento, ambos se juraron internamente que volverÃ-an a ver al otro.

Cuando cumpliÃ³ quince aÃ±os, Ruffnut ya habÃ-a perdido toda esperanza de que ello ocurriera. TenÃ-a recuerdos vagos de aquel niÃ±o de once o doce aÃ±os que habÃ-a llamado su atenciÃ³n, pero no eran mÃ¡s que eso: recuerdos.

HacÃ-a ya un mes que tomaba cada dÃ-a el autobÃºs nÃºmero quince para acudir a su tortura personal, tambiÃ©n llamada instituto **(Preparatoriaâ€¦quizÃ¡)**. En realidad, los aÃ±os habÃ-an ido desterrando sus rasgos que podÃ-an pasar por los de un niÃ±o sin desarrollar, ahora era toda una mujer, y eso se notaba en su larga melena rubia atada en tres largas trenzas que llegaban hasta su cintura, en sus grandes ojos, en sus pÃ³mulos marcados, su piel suave, su rostro aÃºn levemente aniÃ±ado y su figura delgada, indudablemente femenina.

Como todos los dÃ-as, esperÃ³ el autobÃºs en la parada junto a su hermano, el cual no habÃ-a cambiado mucho, pero sus razgos masculinos eran mas notorios, miraron una Ãºltima vez la mochila de ella, revisando un bote de cristal en cuyo interior habÃ-a, extraÃ±amente, una rana. NotÃ³ un par de miradas extraÃ±adas provenientes de las personas a su alrededor, sin embargo ella se limitÃ³ a devolver el animal a su lugar mientras los gemelos sonreÃ-an de una forma que

estaba entre lo siniestro y lo travieso.

Oh, sÃ-, el profesor iba a sufrir.

Soltaron una risita malvada, y no se le escapÃ³ que la anciana de su lado dio un paso hacia la derecha, alejÃ¡ndose de ellos. Ruffnut se encogiÃ³ de hombros con diversiÃ³n. Justo en ese momento el autobÃºs parÃ³, con un chasquido la puertas se abrieron, y la chica no tardÃ³ en subir, la falda corta del uniforme siguiÃ©ndole los movimientos. Oh, como odiaba esa falda. Dejaba ver demasiada pierna para ella, acostumbrada a la comodidad. Â¡Ni siquiera podÃ-a correr con ella o por lo menos usar mayas debajo de ella! SoltÃ³ un bufido al recordarlo y pagÃ³ al conductor antes de adentrarse, esquivando al gentÃ-o con la precisiÃ³n que solo consigue la prÃ¡ctica.

Hiccup la vio entonces y abriÃ³ los ojos, sorprendido. Â¿CÃ³mo era posible que coincidieran cada tantos aÃ±os, solo para volver a separarse? Â¿QuÃ© era aquello? Â¿Una broma de mal gusto? Ã‰l frunciÃ³ el ceÃ±o y apretÃ³ los dedos en torno al libro que llevaba entre las manos, vio como la chica y su hermano se colocaban entre dos grandes hombres. Sus miradas volvieron a fijarse, y Ã©l se atreviÃ³ a sonreÃ-r con la tranquilidad propia de Ã©l, casi deseando que el rostro de ella volviera a tomar ese ligero tono rojizo. Pero no lo hizo. Al contrario.

Le frunciÃ³ el ceÃ±o.

Ã‰l se levantÃ³ y le hizo una seÃ±a para que se sentara en el lugar que acababa de dejar. Ruffnut supo que cualquiera habrÃ-a acertado. Ã‰l era lindo, flacucho y enano pero lindo mucho mÃ¡s que lindo. _Demonios._ Si seguÃ-a asÃ- podrÃ-a volver a sonrojarse, y se negaba. Â¡No lo volverÃ-a a hacer! FrunciÃ³ mÃ¡s profundamente el ceÃ±o y mirÃ³ esos hermosos ojos verdes solo para alzar la barbilla con altivez. Â¡Ella tenÃ-a su orgullo! No era una muÃ±equita de porcelana, aunque lo pareciera, Â¡era una Thorston! GirÃ³ la cabeza en un movimiento brusco, tratando de parecer molesta tan solo por eso ofrecimiento. Por un ofrecimiento _amable._

Â¡Â¿QuÃ© mas daba? Â¡Ella tenÃ-a su orgullo!

Hiccup suspirÃ³ y, ligeramente rindiÃ©ndose, volviÃ³ a tomar asiento. En ningÃºn momento perdiÃ³ contacto visual con la chica. Los aÃ±os la habÃ-an tratado bien, y casi deseÃ³ que su padre no le llevara todos los dÃ-as a su centro de estudios, quizÃ¡ asÃ- podrÃ-a conocerla mejor.

QuizÃ¡, realmente, no fuera mala idea comenzar a tomar ese autobÃºs.

AsÃ- que esta vez no pasaron aÃ±os sin cruzar miradas, tan solo un dÃ-a. Hiccup nunca olvidarÃ-a la cara de la muchacha desconocida cuando le vio allÃ-, ella habÃ-a entreabierto los labios con sorpresa, y su rostro habÃ-a demudado en una mueca extraÃ±a de asombro. Sin apenas darse cuenta, estaba riendo ligeramente.

Ella no pareciÃ³ tomarlo muy bien, porque pasÃ³ de manera indignada junto a Ã©l de camino al final del autobÃºs, con su hermano tras de ella mostrando una sonrisa burlona en su rostro.

Ruffnut odiÃ³ a Tuffnut por haber enfermado y dejarla sola. Ese dÃ-a

ninguno se acercÃ³ al otro para hacerse compaÃ±Ã-a. Eso hubiera sido algo parecido a _ceder._ QuizÃ¡ Ã©l pudiera haberlo hecho, haberse tragado su miedo y acercado, porque Ã©l en realidad no tenÃ-a demasiados reparos en ello, pero pensÃ³ que le bastaba con verla. QuizÃ¡ ella no fuera lo que parecÃ-a. QuizÃ¡ le decepcionara. Â¡No querÃ-a decepcionarse de alguien a quien habÃ-a idealizado tanto! AsÃ- que se limitÃ³ a sonreÃ-r le, a lo que ella soltÃ³ un profundo bufido de exasperaciÃ³n, volviendo a provocar una sonrisa divertida.

Una semana de miradas malhumoradas por parte de ella, pequeÃ±as sonrisas por parte de Ã©l, y ojos encontrÃ¡ndose furtivamente durante unos segundos, hubo dos asientos uno junto al otro. Fue la primera vez que se sentaron juntos.

Hiccup pudo percibir el olor del perfume de ella, y la vio escribir sobre un cuaderno algo que tardÃ³ casi todo el viaje en descifrar. Al hacerlo, se quedÃ³ pÃ¡lido. Demonios, ella era una pequeÃ±a genio. Â¿CÃ³mo habÃ-a podido calcular asÃ- el Ã¡ngulo de caÃ-da del barro? Â¡Pero si Ã©l habÃ-a visto el examen de matemÃ¡ticas que habÃ-a llevado a casa el dÃ-a anterior, con un claro cero pintado en rojo en la parte superior!

Entonces lo entendiÃ³.

Era una genio de las bromas.

Y allÃ-, ante la mirada atÃ³nita que Ruffnut le dirigiÃ³, volviÃ³ a reÃ-rse ligeramente. Ella pensÃ³ que estaba loco, pero no hablÃ³. Ninguno lo hizo. Era algo parecido a un pacto que habÃ-a entre ellos, se miraban fijamente, a veces hasta se sonreÃ-an, pero nunca hablaban. AsÃ- no podrÃ-an decepcionarse.

El aÃ±o escolar pasÃ³ asÃ-, sin una palabra compartida. A veces, Ruffnut se preguntaba cÃ³mo era la voz de Ã©l, podÃ-a imaginÃ¡rsela, varonil y tranquila. Cuando le veÃ-a abrir la boca, temblaba de expectaciÃ³n, esperando que Ã©l dijera algo. Pero nunca lo hacÃ-an, ninguno.

Por su lado, Hiccup se dedicaba a menudo a pensar nombres para ella. Se sorprendÃ-a pensando que tenÃ-a cara de Hilda, o de Rachel, quizÃ¡ RubÃ- o Roberta. Sin embargo, ninguno llegaba a convencer le. Ella era "la chica del autobÃºs 15", y no creÃ-a necesitar mÃ¡s para ella.

El verano se les echÃ³ encima, y con ello terminaron sus costumbres matutinas. Aunque nunca lo admitirÃ-an, ambos se echaron levemente de menos en aquel tiempo, ella quiso ver aquellos ojos verdes, y Ã©l despertaba cada dÃ-a deseando volver a encontrar la extraÃ±a sonrisa traviesa de ella.

Cuando el curso comenzÃ³ de nuevo, Ruffnut estaba impaciente aun que no lo demostraba. Esa noche habÃ-a llovido, y todo estaba aÃºn mojado cuando el autobÃºs abriÃ³ sus puertas para ella y demÃ¡s pasajeros, se precipitÃ³ tan rÃ¡pidamente dentro de Ã©l que cayÃ³ estrepitosamente al suelo, logrando las carcajadas de medio vehÃ-culo, incluyendo la de Tuffnut tras de ella. Para su sorpresa, Ã©l no riÃ³, se limitÃ³ a acercarse, preocupado y a tenderle una mano que ella aceptÃ³ de forma gustosa tras unos segundos de duda.

Era la primera vez que se tocaban, y hubo un leve hormigueo en ese tacto, quizÃ¡ de simple expectaciÃ³n. Ã‰l tenÃ-a una mano cÃ¡lida, y ella se preguntÃ³ si se atreverÃ-a, o mejor dicho, querrÃ-a soltarle. Fue Ã©l quien rompiÃ³ el contacto, aunque le sonriÃ³ de una forma que, sorprendentemente, hizo que a ella le temblaran las piernas. Cuando se miraron, ella tambiÃ©n sonriÃ³, pero no una normal para alguien como Ruffnut, si no un gesto suave. Sin embargo, momentos despuÃ©s ella volvÃ-a a ser la de siempre, con su aire travieso. Ella se marcho al fondo del autobÃºs con su hermano aun riendo de ella, recibiendo un golpe en el proceso que lo hizo callar y sobarse el brazo.

El tiempo continuÃ³ pasando, y Ruffnut se sorprendiÃ³ a menudo pensando en el chico pelirrojo del autobÃºs, no era raro que ella no atendiera en clase, pero que no lo hiciera un por unâ€¦_chico._ Oh, Dios, eso sÃ- era raro.

Fue una tarde en su casa, con la chimenea calentando su piel y una taza de chocolate. Supuestamente, escuchaba atenta a su mejor amiga, que parloteaba como si fuera una cotorra sobre algo que a ella, particularmente, no le interesaba para nada. QuizÃ¡ fuera que estaba demasiado ocupada pensando en el chico del autobÃºs.

-â€¦Ã©l se llamaba Eret, es algo serio, pero yo sÃ© queâ€¦-Astrid cortÃ³ el relato a la mitad para mirar a su amiga con el ceÃ±o fruncido.-Â¿Ruff?

-Â¿Ah?â€”Ella alzÃ³ la mirada de su chocolate, distraÃ-da.-Â¿QuÃ© quieres?

-Â¡Ruffnut!â€”RegaÃ±Ã³ Astrid.-Me estabas ignorando

-Es que eres aburridaâ€”respondiÃ³ riendo.

-Ah, cÃ¡llate Ruffâ€”Astrid se hizo la ofendida antes de reÃ-r suavemente.â€”Ruffnut que te sucede?, Ãºltimamente estÃ¡s muy distraÃ-da.â€”FormÃ³ una sonrisa picara.-Â¿No estarÃ¡s enamorada?

Entonces la realidad le golpeÃ³ como una maza. Primero lo negÃ³. Â¿Enamorada? Â¡JA! Â¡Si no sabÃ-a ni su nombre! Sin embargo, se dio cuenta de que aunque no conocÃ-a su nombre sabÃ-a muchas cosas. SabÃ-a que adoraba leer los libros de Como entrenar a tu dragÃ³n, en pocas palabras un fanÃ¡tico de los dragones, criaturas que a Ruffnut le hubiera gustado tener uno si existieran, tambiÃ©n que era un nerd que solo sacaba buenas notas, por el par de exÃ¡menes que le habÃ-a visto, cosa que a ojos de Ruffnut le habÃ-a quitado muchos puntos, pero tampoco le importaba. Igualmente, conocÃ-a su manÃ-a por morderse el puÃ±o cuando todo le iba mal, y la de sonreÃ-r levemente, de forma que apenas se notaba, cuando era al contrario. SabÃ-a que Ã©l era un chico tranquilo por su comportamiento dÃ-a a dÃ-a, en pocas palabras: justo lo contrario que ella. SabÃ-a que tenÃ-a una mascota llamada Toothless, porque le habÃ-a oÃ-do hablar por el telÃ©fono sobre el, con alguien que suponÃ-a era su madre. SabÃ-a que, a veces, el corazÃ³n de ella se disparaba con una sola sonrisa, porque las de Ã©l eran brillantes y cÃ¡lidas.

Ruffnut se quedÃ³ callada unos momentos antes de romper a reÃ-r histÃ©ricamente, negando le con la cabeza a Astrid mientras decÃ-a un "Â¿Eres tonta o algo? Â¿Yo? Â¿Enamorada? Â¡Ja!" , aunque lo que ella

pensaba era otra cosa, totalmente diferente:

Oh, mierda.

Cuando volviÃ³ a subir al autobÃºs y le vio, habÃ-a un asiento libre a su lado y otro atrÃ¡s de el, penso en tomar el de atrÃ¡s pero ya era tarde su hermano se habÃ-a sentado ahÃ-. Molesta se sentÃ³ y se hundiÃ³ en su lugar, enfurruÃ±Ã¡ndose de una manera simplementeâ€¦_infantil._ Hiccup la mirÃ³, sin entender. Pero no preguntÃ³, se limitÃ³ a sonreÃ-r le y a saludarla con la mano. Normalmente en ese instante hubiera empezado su costumbre de miradas, risas disimuladas y roces supuestamente accidentales, pero algo pasÃ³.

-Ruffnut.â€”EscuchÃ³ de pronto. Se dio cuenta, patidifuso, de que eran los labios de la chica los que se habÃ-an movido.

Â¿HabÃ-an roto su pacto de silencio? Casi le era increÃ-ble pensarlo.

-Â¿QuÃ©?â€”PreguntÃ³ al fin, carcomido por la curiosidad y de manera circunspecta.

-Soy Ruffnut Thorston.â€”GruÃ±Ã³ entre dientes de nuevo, logrando que Ã©l casi diera un respingo. _TÃ©trica._

Sin embargo, el poder ponerle nombre a su rostro fue mucho mejor de lo que imaginÃ³. _Ruffnut._ Le quedaba bien, mucho mejor que Hilda o que RubÃ-. Era un nombre bonito.

-Hiccup Haddock.â€”Fue todo lo que dijo, sonriÃ©ndole levemente.

A partir de ahÃ-, ambos se pasaron el viaje hablando. Se habÃ-a terminado el pacto silencioso. Ya no eran "el chico y la chica del autobÃºs 15". No eran otro par de pasajeros del autobÃºs nÃºmero quince. Hiccup y Ruffnut, solo ellos dos.

Y, aunque en ese momento no lo sabÃ-an, serÃ-an ellos dos para lo que les quedaba de vida. Ã‰l y ella. Marido y mujer. Hiccup y Ruffnut.

AlgÃºn dÃ-a, tendrÃ-an que encontrar la forma de darle las gracias a aquel autobÃºs.

.

.

-*-*-*-* FIN ****-*-*-*-***

* * *

><p>.

Escribir Ruffcup fue divertido, aunque creo que este me ha quedado algo Ooc Â¿QuÃ© creÃ©is ustedes?... Lo cierto es que esto ha empezado con una trama totalmente distinta y ha terminado siendo algo que no se parece en nada a la idea original (que ya escribirÃ© algÃºn dÃ-a.. o eso espero) xD

Yo los animo a que escriban Ruffcup o Rufflout, chicos XD Que son realmente hermosas estas parejas a mi parecer (y no.. no tengo nada en contra del Hiccstrid pero me gusta mÃ¡s el Ruffcup aunque soy realista y sÃ© que eso no pasarÃ¡ en la siguiente pelÃ-cula lamentablemente :(.. pero aun asÃ- me queda el Rufflout) :D

Â¡Nos leemos!

End
file.